

I Semana Cultural de Flamenco

El flamenco triunfó en la Perla del Mediterráneo

Manuel MARTIN MARTIN

Patrocinada por el Ilmo. Ayuntamiento de Ceuta y organizada por la Concejalía de Cultura con el asesoramiento de la Tertulia Flamenca, la pasada semana tuvo lugar la I Semana Cultural de Flamenco, donde la palabra, el cante, el toque, y el baile se fundieron en hermosa armonía para deleitar a una afición de primerísima ley que ya, en el ocaso de tercios madrugadores, hacía planes para venideros acontecimientos.

Si bien hemos de rendirnos ante el marchamos de perfección con que la concejal de Cultura, María del Carmen Castreño, y el presidente de la Tertulia, Antonio Durán, ha desarrollado la pedagógica programación, también es de justicia resaltar la entrega y profesionalidad de los intervinientes, amén de la figura de Paco Vallecillo, alma, vida, basamento y mecenas de la mejor flamenquería ceutí, cuya ausencia por enfermedad ha provocado el recuerdo cariñoso de cuantos se han dado cita en la seductora Feria del Mediterráneo. Desde estas páginas le enviamos un fraternal abrazo con el deseo de su pronta recuperación.

En el salón de actos de la Caja de Ahorros de Ceuta, y como pórtico a tan magno acontecimiento, el numen lírico de Antonio Murciano. Tras la presentación del catedrático Juan Díaz, el avezado maestro arcense nos definió su concepción estética del flamenco. A través de su poesía llegaron los recuerdos vivenciales a los forjadores de este arte y sus inconfundibles coplas para ser cantadas, fraseando su pasión anímica el treno generoso del Andorrano y la sonanta hiriente con gesto de grandeza de Paco del Gastor.

Con la relevante presentación de Luis Sentís, el día 13, el que esto suscribe, tuvo el alto honor de disertar sobre «Etimología y origen del flamenco». El ilustrar mágico de Juana la de la Revuelo nos ofreció genialidad consumada en las soleares y aiflerazos festeros y lúdicos bañados en la ranciedad improvisada junto a Martín Revuelo. Paco del Gastor demostró que su arte está muy claro: rebuscarse a sí mismo. Ese es el secreto, lo demás son monsergas.

La noche más redonda, com-

«Fosforito». Tras la introducción de Antonio Durán, la exposición didáctica del maestro pontanés con sus conocimientos embriagantes, quedó lejos de los abundantes cantaores atípicos actuales. Su palabra fácil, unida a su gesto anárquico, reflejó su verdad dramática, la pureza de su cante. Acompañado por la joven guitarra de Manuel Santiago, desgranó con fidelidad la demanda cultural, innumerables estilos que redimensionaron los esquemas formales del cante.

El viernes, día 15, y con la presentación de José Montes, llegó el confeccionar ameno y concluyente del compañero de la crítica Angel Alvarez Caballero sobre «El cante flamenco y sus pioneros», alocucionando con el laceramiento anímico de José Merced y el desparramar de notas morenas de Moraño Chico.

El broche a este acercamiento popular de largos siglos de vida andaluza, a la fuente de aguas torrenciales de este arte singular, llegó, tras la presentación de Andrés Domínguez, con la frescura insospechada de una Aurora Vargas colosal, el compás y el baile de Jarillo, el tercio quimérico de José Mercé, el desplante repleto de carga telúrica de Paco Valdepeñas, las notas intimidistas y cautivantes de Manolo Franco y la bajiní tañedora de soníos universales en la hondura liberadora de Manuel de Palma.

En definitiva, han sido cinco noches de densidad añeja y sabores impolutos para acercar al pueblo ceutí hasta este venero de esencias intemporales que pulularon por la resplandeciente Feria del Mediterráneo donde el amor por el Arte Flamenco, sentimiento definidor del ser andaluz, triunfó con exquisita brillantez.

El Correo de Andalucía.

19 de Marzo de 1986.